

UNGASS 2011

## IMPRESIONES DE JORGE SAAVEDRA

Especial para Amigos contra el sida



En general yo creo que representó un avance, por ejemplo el que se hayan incluido , a iniciativa del Gobierno mexicano, la Secretaría de Salud y el CENSIDA, por primera vez los términos: “hombres que tienen sexo con hombres”, “trabajadoras sexuales” y “usuarios de drogas inyectables” en un documento avalado por la ONU es digno de reconocimiento; por otro lado, aunque el gobierno de México también insistió en incluir el concepto de “transgénero”, este fue rechazado por grupos significativos de países.

Durante las presentaciones en el pleno contrastaron definitivamente las posiciones opuestas de México y el Vaticano; mientras el primero lamentó el que no se hubiesen incluido los términos “homofobia” y “transfobia”, el segundo insistió en que el término de “trabajo sexual” fuese borrado y llamado “prostitución”.

Sin embargo, yo considero que el documento final, con el fin de complacer a muchos. Yo diría a muchísimos grupos de interés, se incluyeron puntos y expresiones que salen sobrando y por supuesto no representan ningún avance sino una dispersión de ideas que no necesariamente contribuyen de manera efectiva a detener la epidemia ya que no tienen ninguna base en la evidencia.

Creo que el punto más trascendental de la declaración es el compromiso de lograr que haya 15 millones de personas con VIH en tratamiento antirretroviral para el año 2015. El compromiso de sumar varios millones de personas al tratamiento en los próximos 4 años, el doble de las que actualmente hay, se antoja ambicioso, más yo considero que no imposible. Para lograrlo se necesita definitivamente incrementar significativamente el acceso a la detección rápida del VIH para poder identificar a los millones de personas que no conocen su status serológico y por otro lado hacer estrategias para lograr mejores precios en medicamentos antirretrovirales y finalmente cambiar las guías de tratamiento de tal forma que se inicie la terapia a partir de 500 células T CD4. Aquí sí, la evidencia de la ciencia está a favor de este compromiso, los medicamentos antirretrovirales no solo salvan vidas sino son altamente efectivos, casi como un condón, para disminuir el riesgo de transmisión del virus de una persona con VIH a otra que no lo tiene.

Desafortunadamente creo que en la reunión de alto nivel de la UNGASS, la mayoría de los participantes no habían todavía digerido el hecho de que esta nueva evidencia científica puede cambiar decididamente el rumbo de la pandemia de VIH al grado de que se puede detener su crecimiento o al menos hacer que disminuya de manera drástica, pero para que esto pase, todos debíamos ver en la misma dirección: detectar y tratar, ambos de manera oportuna, ahí está la solución.